

EL 4F-92 CAMBIÓ EL CURSO DE LA HISTORIA

CARACAS, 05 DE FEBRERO DE 2022

BOLETÍN N° 284
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA

Sumario:

01. INTERVENCIÓN DEL CAMARADA PRESIDENTE NICOLÁS MADURO MOROS EN EL ACTO DE CONMEMORACIÓN DEL 30° ANIVERSARIO DE LA REBELIÓN DEL 4 DE FEBRERO DE 1992, DÍA DE LA DIGNIDAD NACIONAL, Paseo Monumental Los Próceres, Caracas, Viernes 04 de febrero de 2022.
02. EL 4 DE FEBRERO DE 1992 MARCA UN PUNTO DE INFLEXIÓN EN LA LUCHA DEL BOLIVARIANISMO CONTRA LA DOCTRINA MONROE..
03. **4 DE FEBRERO: DÍA DE LA DIGNIDAD NACIONAL ¡POR AHORA Y PARA SIEMPRE!**
04. **LECTURA PARA LA BATALLA DE IDEAS: LIBRO DESPUÉS DE CHAVEZ COMO NACEN LAS BANDERAS**
05. **ERA BICENTENARIA 2022-2030: A DOSCIENTOS AÑOS DEL PRIMER TRATADO DE UNIÓN, LIGA Y CONFEDERACIÓN PERPETUA DE LA CAMPAÑA DEL SUR.**
06. **CHÁVEZ HOY: INTERVENCIÓN PARCIAL DEL COMANDANTE PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ DURANTE DESFILE CÍVICO MILITAR CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL XX ANIVERSARIO DE LA REBELIÓN BOLIVARIANA DEL 4-F Y DÍA DE LA DIGNIDAD. PASEO MONUMENTAL DE LOS PRÓCERES, FUERTE TIUNA, CARACAS, MUNICIPIO LIBERTADOR, DISTRITO CAPITAL, VENEZUELA. 04/02/2012.**

/// Se cumplen 30 años del amanecer rebelde del 4 de Febrero, fecha para conmemorar, en Unión Cívico-Militar, la llegada de nuestro Comandante Chávez y del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

Día de la Dignidad Nacional, cuando irrumpió en la historia venezolana el proyecto de Bolívar, y de los gigantes de la Patria, que recoge dos siglos de lucha.

¡Chávez fue el gran refundador de la democracia, el gran democratizador de la vida política del país!

No perdamos tiempo, avancemos, nos queda mucho por recorrer en la construcción de la Patria Grande. Sigamos fortaleciendo la dignidad y consolidemos el Socialismo del Siglo XXI."

¡Que viva el 4 de Febrero de 1992! ¡Chávez vive!

NICOLÁS MADURO MOROS

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Publicación en su cuenta Facebook: @NicolasMaduro

04 de FEBRERO DE 2022



LECTURA
PARA LA
BATALLA
DE IDEAS





INTERVENCIÓN DEL CAMARADA PRESIDENTE NICOLÁS MADURO MOROS EN EL ACTO DE CONMEMORACIÓN DEL 30° ANIVERSARIO DE LA REBELIÓN DEL 4 DE FEBRERO DE 1992, DÍA DE LA DIGNIDAD NACIONAL

Paseo Monumental Los Próceres, Caracas

Viernes, 04 de febrero de 2022

Presidente Nicolás Maduro: Treinta años han pasado desde el día del despertar de la conciencia y de la historia. Treinta años de una historia difícil, dura. Treinta años de una gesta histórica de grandes batallas duras y complejas, pero puedo decir treinta años después al espíritu inmortal del Comandante Chávez: Comandante Chávez, treinta años después aquí está el pueblo de Venezuela victorioso, bolivariano, en avance permanente, en revolución permanente, en rebelión permanente.

Aquí estamos de pie frente al Waraira Repano, en esta Caracas de hoy, en la tercera década del siglo XXI, en perfecta unión cívico-militar. Los más jóvenes, levanten la mano los jóvenes entre 15 y 40 años.

Asistentes [bulla] [levantan la mano].

Presidente Nicolás Maduro: Puro muchacho pues, puros muchachos y muchachas.

Asistentes [bulla].

Presidente Nicolás Maduro: Quiere decir que si ustedes tienen 40 años... hay un infiltrado ahí, si ustedes tienen 40 años, ¿verdad? Levanten los que tienen 40 años.

Asistentes [levantan la mano].

Presidente Nicolás Maduro: Ustedes tenían diez añitos el 4 de febrero de 1992, algún recuerdo les queda, lejano.

Levanten los que tienen más o menos alrededor de 30 años.

Asistentes [levantan la mano].

Presidente Nicolás Maduro: Los que tienen alrededor de 20 años.

Asistentes [levantan la mano].

Presidente Nicolás Maduro: Ustedes son hijos e hijas de un tiempo histórico de la Revolución Bolivariana, nacida en el siglo XX, y en pleno desarrollo en este siglo XXI.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Son los hijos y las hijas de un parir complejo, duro.

Ayer en la noche, ayer en la noche estuvimos todos en una reunión hermosa al norte de la ciudad, al lado del Cuartel San Carlos, inaugurando un monumento, una plaza para el pueblo, con la figura eterna como árbol floreciente de nuestro Comandante Hugo Chávez. Ayer 3 de febrero, día del cumpleaños del Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, porque fue el día del cumpleaños de Sucre que se iniciaron las acciones de la Operación Zamora de la rebelión bolivariana que hiciera la juventud militar hace 30 años.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Y ayer estuvimos en un acto bello, acompañados de los combatientes del 4 de febrero, acompañados del poder popular; acompañados de los invitados internacionales, no sé si vinieron a este acto, parece que no los invitaron, vienen en camino los invitados; acompañados del Estado Mayor Superior de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana aquí presente. Mi saludo.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Mi saludo a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, dignos herederos de las banderas de Bolívar y dignos herederos de las banderas del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 y del 4 de febrero de 1992.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: El Comandante Hugo Chávez, sus compañeros y el Movimiento Bolivariano irrumpieron en la historia de Venezuela y del mundo en un momento muy especial, donde el capitalismo declaraba su victoria sobre los pueblos del mundo; caía la Unión Soviética en 1991, se acababa el mundo bipolar, el imperialismo norteamericano declaraba su victoria y declaraba la llegada del mundo unipolar por 100 años, se sentían gozosos y victoriosos, y preparaban sus planes para colonizar los países de la América Latina; y luego con la dominación de América Latina y el Caribe, ir por el dominio del resto del mundo con el proyecto neoliberal, y ya no con ejércitos y armas sino con el poder del Fondo Monetario Internacional como gran instrumento del imperialismo norteamericano, para someter las economías y a los pueblos del mundo. El plan estaba ya hecho. Y en pleno desarrollo, en Venezuela muchachos, muchachas, en diciembre del año 88, en medio de la confusión, de la penumbra, en medio del sistema fraudulento que existía en el sistema electoral venezolano, volvió a la Presidencia de la República, uno de los símbolos del oprobio, del entreguismo, de la corrupción y la traición: Carlos Andrés Pérez (que en paz descanse) volvió, un pueblo todavía confundido creyó en las falsas promesas, oído el pueblo venezolano, creyó en las falsas promesas del populismo de derecha y creyó que venían políticas para ayudar y favorecer al 80% del pueblo que estaba en pobreza.

Transcurrieron los días y en el mes de enero se supieron los planes del nuevo gobierno que llegaba. Salió un documento para entonces secreto: La "carta de intención", llamada así, que se estaba negociando en Washington en secreto, entre el gobierno entrante de Carlos Andrés Pérez y el Fondo Monetario Internacional. Eso circuló como rumor en los barrios, en los pueblos. Y el pueblo puso el ojo y comenzó al pueblo a ver que estaba sucediendo, luego vino la toma de posesión llena

de lujos, de pompa, de excesos, de falsas promesas, aquel 2 de febrero de 1989. Y luego vino la firma de la "carta de intención", que no era otra cosa que la firma de una carta de traición a las promesas que le habían hecho al pueblo en la campaña electoral de 1988.

Se pretendía privatizar todos los servicios públicos, todas las empresas del Estado, incluyendo la petrolera. Se pretendía privatizar ya definitivamente lo que quedaba de salud pública, de educación pública; se pretendía bajo los dictámenes del Fondo Monetario Internacional, en aquella borrachera de poder producto de la caída del bloque soviético, se pretendía ponerle las garras imperiales y coloniales del imperialismo norteamericano y abrirle las puertas de Venezuela, de su pueblo y su riqueza. Así se pretendía aquel mes de febrero. Confiaban en la demagogia, en la mentira de Carlos Andrés Pérez.

Por eso fue una sorpresa para los pueblos del mundo, fue una sorpresa para la historia, cuando aquel lunes 27 de febrero el pueblo de Venezuela se alzó en rebelión contra el Fondo Monetario Internacional 27, 28 de febrero de 1989.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Fue la primera rebelión popular contra el nuevo mundo unipolar, contra la borrachera de poder que en Washington y en Europa los hacían creerse dueños del mundo ya.

Fue una rebelión popular que dejó sangre, dolor y muerte, porque a la rebelión popular vino la masacre más grande que se conozca en la historia de Venezuela, conocida como la masacre del Caracazo. Más de 3.000 muertos y pare de contar, fosas comunes en los cementerios donde echaban los cadáveres por decenas de hombres y mujeres del pueblo, sobre todo de jóvenes de los barrios de la Gran Caracas, de Maracay, de Valencia, de Maracaibo, de Puerto la Cruz. Se llamó el Caracazo, pero fue algo más que de Caracas fue la rebelión del *Venezolanazo* contra el intento de colonización de la tierra de los libertadores de América.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Muchachos, muchachas, niños y niñas, de esa historia venimos. Somos sobrevivientes de una historia de represión, persecución, de masacre, que ha templado el carácter de la fuerza que nos mueve en todas estas décadas de lucha, las décadas finales del siglo XX y estas primeras tres décadas de este siglo XXI.

Dejó una huella gigantesca esa masacre entre el pueblo.

El 27 y 28 de febrero, sin lugar a dudas significó la ruptura de las amarras sociales que el Pacto de Punto Fijo había hilvanado para someter y dominar al pueblo durante tres décadas o más.

Pero la historia no paró allí. La oligarquía se envalentonó de nuevo, en los años 90, 91, lanzaron una ofensiva de privatizaciones, la represión era generalizada, el desconocimiento de los derechos del pueblo. Y creían, otra vez creían que la historia se había acabado. Y el pueblo levantó su bandera 27 de febrero, y su consigna: *27 de febrero no hay pueblo vencido, hay pueblo en lucha*. Era nuestra consigna general en las calles cuando nos movilizábamos en los barrios, en los campos, en las fábricas.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: No hay pueblo vencido, hay pueblo en lucha. Hasta que empezó a sonar por las calles y los caminos, comenzó el sonido de un nuevo galopar, nadie se imaginaba, nadie, que el sonido de un nuevo galopar traía la nueva historia para nuestro pueblo, traía de la profundidad del tiempo de resistencia de 500 años, la fuerza de los siglos para emprender el camino de nuevo, ahora sí victoriosos con el proyecto original.

Nadie se imaginaba que en aquellos tiempos tumultuosos de rebelión popular se gestaba una re-

belión militar de dignidad, una rebelión militar de valentía.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Se había atesorado en la mente y los corazones de aquella juventud patriótica, de aquella juventud bolivariana, habían atesorado como quien guarda en un cofre secreto un magnífico tesoro de la Patria, esa juventud que se levantó en la década de los 80, que se forjó y vio la masacre de aquel año 89, había atesorado en las aulas de clases de las academias militares y en los cuarteles la palabra de Bolívar, el ejemplo de Ezequiel Zamora, la palabra y el pensamiento de Simón Rodríguez. Y en sus tiempos libres cantaban la canción redentora del cantor del pueblo Ali Primera para alimentar su alma de las luchas presentes y de los sueños futuros.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Fue esa juventud que con nuestro Comandante Hugo Chávez al frente, fue construyendo uno de los tesoros más grandes de la historia heroica de Venezuela, un proyecto para la pacificación de Venezuela, para la reconstrucción de Venezuela, para la refundación constituyente y democrática de la República. Fueron atesorando sueños hasta que llegó el día, porque como decía el Comandante Chávez y hoy yo repito como generación de esos hechos históricos a la que pertenezco: Llegó el día muchachos y muchachas, porque el día tenía que llegar y alguien lo tenía que hacer, y aquel amanecer del 4 de febrero resucitó en la cara de Chávez, en el pensamiento de Chávez el sueño histórico de Simón Bolívar, los sueños de la Patria Grande.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Y digo en la cara de Chávez porque al principio muchachas, muchachos, no teníamos más nada que ver sino que el rostro "picúo" de aquel "carecuchillo", aquel joven indio, mestizo, que se presentó para decirnos tres cosas que quedaron grabadas, ¿ustedes lo recuerdan? Los que ya tenemos 45 años, un momento, 45 años en adelante.

Asistentes [risas].

Presidente Nicolás Maduro: Miren que aquí tienen a Súper Bigote, respeten.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Respeten a Súper Bigote. Súper Bigote está como un chamo de 20, miren como estoy, duro y curvero, con el súper anillo.

Tenemos que recordarlo nosotros.

Asistentes [aplausos y consignas].

Presidente Nicolás Maduro: Tenemos que recordarlo bien, la incertidumbre de aquella madrugada, las informaciones cruzadas. Nadie sabía lo que pasaba y de repente las 11:00 de la mañana de un día como hoy, parcialmente nublado, caluroso, allí frente a los aparatos de televisión, anuncian el aparecimiento del jefe de la rebelión, se abre una puerta, salen un conjunto de militares con sus galones y sus estrellas de jefes, y en el centro sale un hombre flaco, "carecuchillo", cara de indio, cara de mestizo, cara de pueblo de a pie, cara de pueblo pobre, cara de pueblo nuestro.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: De los nuestros, del pueblo, de la profundidad de la historia. Y toma la palabra con valentía, aquella serenidad. Me gustaría poner ese video si es posible. Aquella valentía, aquella serenidad y nos dice tres cosas que sólo el pueblo escucha, esa oligarquía no escuchó lo que el pueblo sí supo interpretar con su inteligencia y su sabiduría. Nos dijo tres cosas.

Uno: "Por ahora no fue posible", la esperanza, esto continúa: "Por ahora".

Dos: "Vendrán tiempos mejores y Venezuela tendrá que tomar un nuevo camino", como fue el proyecto, vendrán tiempos mejores: El proyecto bolivariano.

Y luego dijo, lo que para nuestra generación de hombres y mujeres de 45 años en adelante, nunca lo habíamos visto, hoy es normal, el valor popular de asumir sus responsabilidades siempre, de dar la cara siempre; en aquella época la política burguesa, la política puntofijista era escurrir el bulto, era mentir y mentir, era engañar, era la demagogia. El Comandante Chávez en su mensaje de 50 segundos nos dio un tercer mensaje cuando dijo: Asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano ante el país y ante mis compañeros.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: ¿Quieren escuchar ese mensaje profético, valiente, que marcó la historia de Venezuela? Vamos a escucharlo pues.

Comandante Chávez, 11:00 de la mañana, 4 de febrero de 1992. Adelante.

[Proyección de video de las palabras del

Comandante supremo Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992]

Comandante supremo y eterno Hugo Chávez: *Primero que nada, quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia.*

Compañeros: Lamentablemente por ahora los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros acá en Caracas no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre, ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor.

Así que oigan mi palabra. Oigan al Comandante Chávez que les lanza este mensaje para que por favor reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos.

Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este Movimiento Militar Bolivariano.

Muchas gracias.

[Fin del video]

Asistentes [aplausos y consignas].

Presidente Nicolás Maduro: ¡Porque nosotros tenemos un Chávez para siempre!

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Y así nació esta historia de 30 años de lucha, de conciencia, de organización, de unión cívico-militar.

Lo que podemos decir nosotros es gracias a esta generación valiente que le abrió el camino al pueblo, que dio la cara, como decía Chávez, porque alguien tenía que dar la cara, alguien tenía que hacer algo por este pueblo sometido a traiciones durante siglos.

1992 era el año que las oligarquías mundiales junto a la monarquía española corrupta se disponían a celebrar los 500 años de la conquista, de la masacre, llamada por ellos los 500 años del descubrimiento, qué cosas de la vida, ¿verdad? Yo decía ayer casualidades o causalidades, uno se pregunta mucho en la vida cuando suceden cosas, ¿esto es algo casual o es algo causal que trae una causa? Eran 500 años de la llegada de los ejércitos españoles para masacrar a nuestros abuelos indios y 500 años exactamente desde Venezuela se pega el grito de Guaicaipuro ¡Rebelión! ¡Rebelión! ¡Rebelión contra las oligarquías!

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: ¡Rebelión contra el imperialismo! 500 años, na' guará, de masacres! Pero 500 años de resistencia. Y allí en esa juventud iban los sueños y los gritos de dolor y de dignidad de nuestros abuelos indios. Luego vino la cárcel de la dignidad, porque estos hombres asumieron su responsabilidad, no salieron corriendo para la embajada de España o la embajada gringa a esconderse como ratas.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: No salieron a lloriquear con un comunicado de la Unión Europea. Ellos dicen que el 4 de febrero fue un golpe de Estado, no fue un golpe de Estado porque no lo financiaron los gringos, porque no era un golpe de la oligarquía, **fue por la calle del medio por ahora y para siempre una rebelión revolucionaria y bolivariana contra la oligarquía corrupta y contra el imperialismo y el Fondo Monetario Internacional.**

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Una rebelión armada revolucionaria, humanista, como lo demostraron, humanista. Y cuando vieron que no se podían lograr los objetivos, que era llamar a una Asamblea Constituyente, convocar el pueblo al poder, el Comandante Chávez llamó, hay que ver la valentía que hay que tener para llamar a rendición, llamó a rendición, llamó a la calma y llamó a la esperanza, al por ahora, al futuro.

Se fueron a la cárcel, no a lloriquear, no a mentir, porque se fueron desde la cárcel de San Carlos, desde la cárcel de Yare, desde la cárcel de Fuerte Tiuna, se fueron juntos a su familia a crear conciencia y a resistir con el pueblo que en las calles los aplaudía, les cantaba el himno nacional y los tenía como unos verdaderos héroes de la patria.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Luego vinieron las elecciones de 1993, diciembre; esas elecciones las ganó el doctor Rafael Caldera, la única promesa que él hizo, Rafael Caldera, muchachos escuchén, ¿cuál fue la única promesa que hizo, Pedro Infante? La única promesa que hizo creíble y que lo llevó a una victoria pírrica, pero a ganar, fue, que si él ganaba, él decretada el indulto al Comandante Chávez, al Comandante Arias Cárdenas y a todos los militares de la rebelión revolucionaria del 4 de febrero del 92.

Y así ocurrió, ganó el viejo Caldera, asumió el poder, antes se asumía el 2 de febrero, luego con la nueva Constitución se puso el 10 de enero como día de juramentación; asumió el 2 de febrero, comenzaron las conversaciones, fueron saliendo de la cárcel todos, y aquí en esta misma Plaza Monumental de Los Próceres, aquí mismo, precisamente aquí mismo un Viernes Santo, 26 de marzo de 1994 el Comandante Chávez salía de la cárcel de la dignidad libre, rumbo al encuentro del pueblo.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Como él dijera, aquel 26 de marzo cuando le preguntaron ¿Para dónde va usted, Comandante? Él salió con un liquiliqui bien planchado, bien elegante y le preguntaron los periodistas que estaban allá, y el pueblo, le preguntaron ¿Comandante y usted para dónde va? Y él dijo: Vamos pa' Miraflores, vamos al poder político para enseñarle a esta casta corrupta cómo se gobierna de verdad con un pueblo y para un pueblo.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Una guará pues, ah buen profeta. Dijo también: Vamos a las catumbas del pueblo a construir un poderoso movimiento social, un poderoso movimiento político. Y así fue. Años de persecución, yo recuerdo aquellos años 94, 95, 96 con mi esposa Cilia Flores, aquí está Cilia, mi saludo.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Cilia fue abogada, defensora del Comandante Chávez, del Capitán Blanco La Cruz y de varios de los patriotas.

Cilita, Cilita la bonita, ¿no vieron el último capítulo de Súper Bigote? ¿Ah? Salgo yo y digo: ¡Bueno vamos al combate!, digo yo. Y sale Súper Cilita: ¡Venceremos!, me dice. ¿Cómo es que es Cilita, para ver? Mira, mira, ¡venceremos! Súper Cilita también. Y mi súper amigos, ahí sale Diosdado con mucho pelo le pusieron a Diosdado, sale Delcy también, ¿verdad? Y Jorge, mis súper amigos. Bueno si ellos tienen a Supermán, nosotros tenemos a Súper Bigote ahí, ¿cuál es rollo, pues? ¿No les gustó? A ellos digo, ¿no les gustó?

Ese Súper Bigote lo hicieron un grupo de jodedores para burlarse de los héroes de ellos ¡Qué vivan los jodedores!

Asistentes ¡Que vivan!

Presidente Nicolás Maduro: [risa] El Conde del Guácharo está aquí entre el público, mira el Conde del Guácharo está por aquí mira, infiltrado, fue el que pegó el grito ¡Que vivan los jodedores! Ahí está el Conde del Guácharo, mira.

Ah. Bueno para que ustedes vean.

Fíjense ustedes, tomamos el camino de la lucha social en aquellos años 95, 96, 97, cuando no estábamos presos injustamente, nos estaban persiguiendo; una represión brutal, tortura, bueno varias veces me salvó la vida en las garitas de la Disip el hoy fiscal Tarek William Saab, estoy agradecido de por vida por sus gestiones siempre por la vida de nosotros, el periodista Vladimir Villegas cuando era revolucionario, diputado, me salvó la vida un día que descubrió que me tenían escondido en una garita acostado y encerrado y amarrado, y me salvó la vida Vladimir, antes de que incursionará por el camino por donde está.

Años de lucha, y el Comandante Chávez en el año 97 se dio un gran debate al interno del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, ¿qué camino tomar? Habían muchos, entre ellos Freddy Bernal, hoy gobernador, ayer alcalde y diputado, Freddy Bernal encabezaba la opinión interna de que nosotros no deberíamos ir a unas elecciones en esa democracia burguesa y fraudulenta porque nos iban a robar, y esa opinión de Freddy en ese momento era mayoritaria en el sentimiento del pueblo, y quienes opinaban así decían que teníamos que ir a otra rebelión militar con el apoyo del pueblo a las calles y tomar el poder político por la fuerza, ¿están ubicados, verdad? Eso daba ánimo. Y el Comandante Chávez se plantó frente a todos nosotros, el 9 y 10 de diciembre del año 1996. Y el 19 de abril del año 1997 recorrió el país durante meses para verles la cara a todos los líderes y a todos los militantes del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200. Y el Comandante Chávez nos dijo: Basta ya, más nunca una rebelión militar, basta ya, más nunca armas

ni violencia. No. Vamos a buscar el camino pacífico para una revolución popular, democrática y bolivariana que le abra los caminos del siglo XXI a Venezuela. Así...

Asistentes ¡El pueblo unido jamás será vencido! ¡El pueblo unido jamás será vencido! ¡El pueblo unido jamás será vencido!

Presidente Nicolás Maduro: Como un sol que sale de la oscuridad en el amanecer fueron las palabras, como un bálsamo para el alma sufrida de quienes luchábamos por otra Patria en medio de traiciones, de represión, de persecución. Así fue. El Comandante Chávez dijo más nunca violencia, si hay una ventana de oportunidad en las elecciones de 1998 para abrir el camino democrático y pacífico a un proceso revolucionario constituyente, vámonos a las calles a construir esa fuerza junto al pueblo, casa por casa, barrio por barrio, pueblo por pueblo.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Vamos a darle un aplauso a los invitados internacionales que están en el Seminario Mundial sobre la Nueva Época y la Revolución Bolivariana.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Compañeras de Argentina, de Brasil, de Honduras, Cuba, México, Grecia, Nigeria, del África, Benín, Angola, Paraguay ayayay Paraguay, Ecuador.

Asistentes ¡Alerta, alerta, alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina!

Presidente Nicolás Maduro: ¡Alerta, alerta, alerta que camina!

Asistentes ¡La espada de Bolívar por América Latina! ¡Alerta, alerta, alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina!

Presidente Nicolás Maduro: Queridos invitados internacionales, el Comandante Chávez hizo una evaluación y señaló el camino, y fue en Valencia un 19 de abril de 1997 que, ante la presencia de 500 líderes y lideresas del Movimiento Bolivariano Revolucionario, se decidió participar en las elecciones presidenciales de 1998 con el Comandante Hugo Chávez Frías como candidato presidencial del pueblo.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Una guará. Hicieron de todo para inhabilitarlo y no pudieron. Se hizo una campaña hermosa, ¿quiénes de ustedes recuerdan la campaña electoral, cuando Chávez ganó la primera vez? Cosa bonita, ¿verdad? Una campaña de alegría, de colorido, de pueblo en las calles, con un planteamiento central que hizo Chávez. Chávez dijo aceptó ser candidato presidencial, pero si vamos a hacer una revolución de verdad, yo no voy a ser un presidente pelele para administrar el poder de la burguesía y de la oligarquía cinco años e irme y traicionar al pueblo ¡No! Vamos nosotros a convocar un proceso popular constituyente que haga la revolución pacífica y democrática en Venezuela.

Y así fue, el 6 de diciembre de 1998, el Comandante Chávez por el voto del pueblo, por el voto pacífico del pueblo ganó la Presidencia de la República de Venezuela para ese período que se inició el 2 de febrero del año 1999, el último año del siglo XX; el último año del siglo XX, Venezuela estrenaba un Presidente con las banderas históricas de la resistencia y la revolución de un pueblo de 500 años, y así fue aquel 2 de febrero, el Comandante Chávez el primer decreto que firmó ya como presidente gracias al voto del pueblo, fue el decreto convocando a referéndum para llamar a la Asamblea Nacional Constituyente y hacer la revolución pacífica, electoral, democrática, ya esa historia la vivimos y la conocemos.

De manera democrática y pacífica se hizo esta Constitución, de manera democrática por primera vez en la historia se convocó a referéndum y el pueblo aprobó el texto de esta Constitución en

las elecciones del 15 de diciembre de 1999. Así que se cumplió la palabra del Comandante Hugo Chávez, no más violencia, no más armas, vamos a buscar el camino de la paz, de la democracia y del pueblo verdadero empoderado.

Así fue la refundación de la República, se cumplieron los sueños atesorados por esta generación.

Varias veces el Comandante Chávez pidió perdón por el dolor del 4 de febrero, varias veces dijo más nunca una rebelión militar, más nunca las armas, pero también varias veces dijo que, en las circunstancias históricas que les tocó vivir, alguien tenía que hacer algo por el pueblo, alguien tenía que hacer algo para que no se colonizara a Venezuela por 100 o 200 años, alguien tenía que hacer algo contra la traición a la Patria. Y les tocó a ustedes, queridos hermanos y hermanas, pero a partir de esos años 90, quiero recalcar esta idea para los jóvenes, a partir de esos años 90 tomamos el camino pacífico, democrático, electoral, constitucional y ese es nuestro camino y será para siempre nuestro camino.

Asistentes [aplausos y consignas].

Presidente Nicolás Maduro: Es nuestro camino, ya la historia la conocemos, conspiración, golpe de Estado, eso sí fue un golpe de Estado, el del 11 de abril, financiado por el gobierno yanqui de G. W. Bush, por el gobierno español de la rata fascista de José María Aznar, por el gobierno de la narco oligarquía de Colombia, financiaron el golpe de Estado contra el pueblo aquel 11 y 12 de abril. Pero le tocó al pueblo y a la Fuerza Armada derrotarlo en la gran resurrección popular del 13 y 14 de abril del año 2002, que vamos a celebrar los 20 años en los próximos días.

Años de batalla hermosa, y todo, todo lo que hemos hecho y todo lo que hemos logrado ocupar, lo hemos hecho a través de la conciencia cívica, de la conciencia popular, de la conciencia revolucionaria y del voto del pueblo.

Nosotros podemos exponer un récord mundial que sólo tiene la Revolución Bolivariana fundada por Chávez, 29 elecciones en 22 años de revolución; 29 elecciones para que el pueblo decida el poder.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: 27 victorias al hilo, por la calle del medio, la última la del 21 de noviembre pasado, ya vendrán nuevas elecciones. Creo que en el 2024 elección presidencial, ¿verdad, 2024? Bueno y que se prepare la oligarquía porque el pueblo bolivariano de Chávez le va dar una revolcada nuevamente en ese 2024.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Que se preparen para la revolcada.

Asistentes [aplausos y consignas].

Presidente Nicolás Maduro: No volverán. Todo se reconfiguró y de la Venezuela del 27 de febrero, de la violencia, de la masacre, de la Venezuela del 4 de febrero del 92, del enfrentamiento armado; Chávez construyó junto a nuestro pueblo un camino para la paz, para la armonía, para el respeto mutuo, para el avance democrático, para el empoderamiento del pueblo. Es la gran lección de estos 30 años, orgullosamente chavista porque Chávez le abrió el siglo XXI a la Venezuela del futuro, a la Venezuela bolivariana, a la Venezuela de paz. Somos paz.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Yo pudiera decir orgullosamente chavista porque somos bolivarianos, orgullosamente chavista porque somos la paz, la Constitución, la vida, la alegría y porque somos el futuro de esta Patria venezolana en este siglo XXI.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Revolución Bolivariana, cristiana, socialista, revolución para el siglo XXI. Porque hablar del 4 de febrero es hablar de la resistencia, es hablar del renacimiento y es hablar de la revolución; es hablar del pasado que es presente porque estamos aquí, y es hablar del presente que será futuro cierto de recuperación, de prosperidad, de bienestar para el pueblo.

Hemos pasado años duros y aún los estamos pasando, pero sólo un pueblo consciente de su papel puede afrontar lo que ha afrontado el pueblo de Venezuela en estos años de agresión sin límites del imperialismo norteamericano.

Y se ha forjado una unión maravillosa, la unión cívico-militar de la Revolución Bolivariana.

Presidente Nicolás Maduro: ¡Leales siempre!

Asistentes ¡Traidores nunca!

Presidente Nicolás Maduro: Dos propósitos tuvo esa rebelión bolivariana, uno: Enterrar dos siglos de traiciones, y dos: Abrir las puertas a Venezuela hacia una nueva independencia. Tiempos de gloria hemos vivido y de un aprendizaje y una conciencia única. El 4 de febrero renació Bolívar en el propio epicentro de la era bicentenaria, esa era bicentenaria nos conduce al 2030. Grandes tareas tenemos para blindar la paz de la Patria, grandes tareas tenemos para blindar la democracia y la Constitución de conspiraciones imperialistas. Oído, **grandes tareas tenemos para consolidar el crecimiento económico y la construcción de una prosperidad económica desde Venezuela, con nuestros esfuerzos.** Una nueva prosperidad económica que no nos va a caer del cielo, aunque tenemos las bendiciones de Dios padre señor creador del cielo y de la tierra y de nuestro señor Jesucristo, que baña con su sangre sagrada al pueblo de Venezuela. **Una prosperidad que será resultado de la resistencia y del trabajo creador del pueblo de Venezuela.**

Ya tuvimos el primer año de crecimiento económico y de aquí al 2030 vamos a tener una década de crecimiento, de recuperación y de nueva prosperidad, de una nueva economía post petrolera.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Así lo digo y así lo vamos a hacer.

Y en la medida en que recuperemos la riqueza nacional, tenemos que ir recuperando el Estado de las Misiones y Grandes Misiones, tenemos que seguir construyendo las viviendas para el pueblo, este año vamos a construir y a entregar 500.000 viviendas nuevas para llegar a 3.900.000 viviendas.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro Es la meta, ¿no? Seguir recuperando la Misión Barrio Adentro 100% Salud, seguir consolidando la educación pública gratuita y de calidad. Ya la educación pública gratuita, invitados, en Venezuela llega al 84% de la educación global, y la escolaridad ha llegado al 92% con pandemia y todo, con guerra económica. ¡Perdón! Corrijo, estamos en 3.900.000 viviendas este año vamos a construir 500.000 viviendas para llegar a 4.400.000 viviendas, rumbo a los 5 millones de viviendas.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Fortalecer el Carnet de la Patria, fortalecer la Plataforma Patria, **ahora con las 3R.NETS 2030, la R de Resistencia, la R del Renacimiento nacional, la R de Revolucionar y cambiar todo lo que sea cambiante, todo lo que tenga que ser cambiado para mejorar la vida del pueblo. .NETS, la Nueva Época de Transición al Socialismo, porque es el socialismo, nuestro socialismo, el futuro de una patria en paz, armónica,**

solidaria, próspera y feliz, ése es el rumbo 2030.

Vamos caminando, treinta años han pasado y como decía el Comandante Arias Cárdenas qué intensos, qué rápido, cuántas etapas hemos vivido y treinta años después con el espíritu maravilloso del renacimiento bolivariano de aquel día, hoy podemos decir en unión cívico-militar, 30 años después: Aquí está el pueblo de Bolívar victorioso, en revolución, rumbo a nuevas actitudes, rumbo a la nueva época.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Cantemos, recordemos. Yo quiero antes de terminar estas palabras en esta maravillosa marcha. Se me había olvidado, lo recordé cuando hablaba el Capitán Padrino López, hoy General en Jefe, qué mamá de marchas han hecho ustedes, la mamá de todas las marchas.

Asistentes [aplausos].

Presidente Nicolás Maduro: Tenía que ser 4 de febrero para que el pueblo se volcara en las calles con alegría, con la bandera de Venezuela, con su palabra orientadora y radical. Qué tronco de marchas, desde Plaza Venezuela, el pueblo y la juventud, qué bella juventud tenemos; desde la avenida Nueva Granada, a la altura del INCES y La Bandera. Y el encuentro y el reencuentro de las marchas aquí, desde la mañana temprano, cantando, bailando, porque nuestra revolución es una revolución del canto, de la poesía, de la alegría, de los sueños compartidos, de la creatividad, de ahí viene esa fuerza impresionante que ha demostrado el pueblo de Venezuela hoy.

Ese pueblo que ha sido amenazado, masacrado, acechado, perseguido y nunca jamás han podido con nosotros y nunca jamás podrán con nosotros.

¡Nosotros por ahora y para siempre venceremos!

¡Independencia y patria socialista!

Asistentes ¡Venceremos!

Presidente Nicolás Maduro: Chávez vive!

Asistentes ¡La patria sigue!

Presidente Nicolás Maduro: ¡Leales siempre!

Asistentes ¡Traidores nunca!

Presidente Nicolás Maduro: digamos siempre a nuestro Comandante infinito desde esta montaña, desde este valle, desde esta Caracas libre y soberana un 4 de febrero: Comandante Chávez, misión cumplida ¡Hasta la victoria siempre!

Asistentes ¡Venceremos!

Presidente Nicolás Maduro: ¡Que viva el 4 de febrero!

Asistentes ¡Que viva!

Presidente Nicolás Maduro: ¡Que viva la Patria libre!

Asistentes ¡Que viva!

Presidente Nicolás Maduro: ¡Que viva el canto, que viva la alegría!

Asistentes ¡Que viva!



EL 4 DE FEBRERO DE 1992 MARCA UN PUNTO DE INFLEXIÓN EN LA LUCHA DEL BOLIVARIANISMO CONTRA LA DOCTRINA MONROE

Del primer movimiento insurgente en defensa del Libertador en 1830 a la Rebelión Cívico-Militar del 4 de Febrero de 1992, existe un hilo histórico incuestionable que revela una lucha antagónica entre dos visiones geopolíticas diametralmente opuestas. No obstante, cuando ocurre el primer movimiento insurgente, la figura principal que lo había inspirado, fue objeto de un falso culto y de una idolatría a ciegas, luego que su proyecto político fuera truncado, mientras que la rebelión que hoy arriba a sus 30 años, venía del más grotesco secuestro y tergiversación de su ideario.

El historiador José Manuel Briceño Guerrero, al ser citado por Carlos Rivas, lo puntualiza al afirmar que crecimos en un país que enterró a Bolívar y a sus ideas. En este sentido sugiere que debemos leer al Libertador para interpretarlo, ya que fue objeto de secuestro cultural. (Jornada de Investigación: Bolívar, Pensamiento y Acción. Caracas 15 y 16 de diciembre de 2021).

Esa mañana del 4 de febrero de 1992, a pesar de no haberse logrado los objetivos propuestos, el Comandante Hugo Chávez, en apenas un minuto, manifiesta, entre otras cosas y de manera valiente “Yo ante el país y ante ustedes asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano”.

Sin embargo, no será el nombre de la doctrina que fundamenta la rebelión, la que alcance la resonancia y la popularidad, sino la frase “Por ahora”. Esto explica en gran parte, lo que apunta Briceño Guerrero: crecimos en un país dominado por un sistema que se apropió y tergiversó el legado del Libertador, siendo su principal objetivo “librarse de un enemigo peligroso en el futuro”, como bien lo confesara el 27 de febrero de 1827, William Tudor, cónsul del gobierno norteamericano en Lima, Perú, en donde funcionaba la principal base de operaciones diplomáticas para desestabilizar e impedir la concreción del proyecto integracionista.

Después de pasar dos años prisión en la cárcel de Yare, Chávez sale indultado el 26 de marzo de 1994, producto de la presión popular, directo a las catacumbas del pueblo. No obstante, el mismo año que estaba prevista la visita del Comandante Chávez a Cuba, invitado por el comandante Fidel Castro para disertar sobre la doctrina

de Bolívar el 12 de diciembre de 1994, la diplomacia monopólica de los Estados Unidos se adelanta de manera hipócrita a utilizar la figura del Libertador para identificar la Cumbre de Las Américas de ese año, al denominarla con la frase “El sueño de Bolívar se está haciendo realidad”.

Ese año comienza la disputa por el rescate del ideario bolivariano secuestrado desde principios del siglo XX por la doctrina Panamericana del Monroísmo. Los Estados Unidos en las manos de Bill Clinton, intentan reapropiarse, dando inicio a una batalla que nos trae al presente.

No por coincidencia, pasados dieciocho años de la rebelión cívico-militar, en sus referenciadas “Líneas de Chávez”, en febrero de 2010, Chávez destaca que “debemos añadir la necesidad de revivir el legado revolucionario de nuestro Padre Libertador, líder y guía de nuestro movimiento”. Como bien sabemos, un noventa por ciento de la historiografía dedicada a Bolívar está construida para avalar un falso culto, con la excepción de historiadores y escritores identificados con su lucha.

La doctrina bolivariana es la fundamentación ideológica que produce el giro histórico del 4 de febrero, un verdadero cisma geopolítico de amplia transcendencia continental. De allí las palabras del presidente Nicolás Maduro Moros en el prólogo del Libro Azul, (2013, p. 12), donde nos dice: “si queremos saber de dónde venimos, necesario es entender el papel que jugó el MBR-200 como poderoso factor desencadenante de nuestra Revolución Bolivariana”. En este sentido refirma que debemos “estudiar a fondo al MBR-200 y el papel determinante que jugó en la historia contemporánea de Venezuela, allí está el 4 de febrero de 1992 para corroborarla, su devenir histórico tiene que ser mucho mejor conocido por nuestro Pueblo”.

En 2014 se lleva a cabo el III Congreso del PSUV, a un año de la partida física del Comandante Chávez, en dicha plenaria se ratifica que “Somos Bolivarianos” y se reitera la “Prolongación histórica de la Doctrina Bolivariana”, pero si no desmontamos todo el aparataje epistémico impuesto por la historiografía dominante, seguiremos reproduciendo la visión segmentada y fragmentaria del Libertador y jamás lograremos lo que él nos orienta en su discurso ante el Congreso de Angostura: “que la historia nos sirva de guía en esta carrera”.

Ese es el verdadero papel de la historia, en este caso, determinar de dónde viene y cómo trasciende la insurgencia Cívico-Militar del 4 de Febrero. Sin embargo, nos encontramos con una serie de barreras de la historiografía tradicional, lo cual nos impide conectar ese pasado con el presente y de igual manera perfilar el horizonte de la lucha.

No cabe la menor duda que es un problema de índole histórico, en donde estamos llamados a dar la batalla. Esto lo podemos ver en los siguientes ejemplos. En el programa de televisión “Diálogo Con” conducido por Carlos Croes, el domingo 16 de septiembre de 2018, tiene como invitada a Nancy Hernández, presidenta de la Federación de Asociaciones de Padres y Representantes (Fedasopadres), enclave del colonialismo mental del sistema educativo al servicio de los paradigmas pedagógicos dominantes, de la industria editorial extranjera y de los intereses económicos que se esconden tras la educación privada y condicionada.

La intención de fondo era el boicot al regreso a clases 2018-2019, pero en esta ocasión no pudo pasar desapercibida la preocupación por la asignatura o materia forjadora de la conciencia y la más vinculada a las actuaciones y decisiones políticas en la población, como lo es la historia. Por una parte, la cipaya del gremio acusa de forma insensata al gobierno de estar tergiversando la historia, con un argumento pobre e inverosímil, tal como suelen hacerlo en los medios y en las aulas de clases. Sin embargo, Croes le sugiere dar un ejemplo de la supuesta manipulación y ésta dice que “las medidas económicas de Carlos Andrés Pérez no tienen nada que ver con el Caracazo del 27 de febrero de 1989 ni mucho menos con el 4 de Febrero de 1992, que allí solo se busca una idolatría a Chávez”.

La agremiada ignora la incidencia de los puntos de inflexión de nuestra historia y sus repercusiones a corta, mediana y larga duración. Anclada en la vieja periodización y los cortes bruscos de los procesos históricos, cree de manera ingenua que un fenómeno histórico no tiene nada que ver con el otro.

Pero ese domingo 16 de septiembre de 2018, se produce una especie de debate. En el programa de televisión ampliamente difundido: "José Vicente Hoy" y dirigido por José Vicente Rangel, en entrevista al Ministro del Poder Popular para la Cultura, Ernesto Villegas, éste sentencia algo muy relevante, al decir que "la injerencia descarada de los Estados Unidos, solo ha sido transmitida en parte a la población por la vía del discurso político antimperialista y patriota, y en algunos que otros programas y documentales de televisión, así como también de algunas conferencias", pero no a la población en general, en donde el sesgo ideológico incubado por el antibolivarianismo y bolivarianismo camuflado, inducido por la élite intelectual al servicio de la burguesía, les impide asimilarlo.

Como bien lo señalan Gramsci y Althusser, el sistema educativo es el más influyente de todos los aparatos ideológicos, ya sea de dominación o liberación del pensamiento. Aunque no debemos negar que hemos avanzado en este proceso de transición, en el campo de batalla pedagógico sigue permeando la lógica de la manipulación histórica. Parece mentira que a 23 años de revolución, el libro texto de Tercer Año de la Colección Bicentenario "Bolívar: Tiempo y Vigencia del Hombre de las Dificultades" en su Tercera Edición de abril de 2014, reproduzca la omisión de los Estados Unidos, en esa coyuntura en donde nos enfrentamos a su ambición expansionista.

Por citar uno de los detalles en el libro texto mencionado, acudimos a la página 229 que señala "La República de Colombia fracasó porque se encontraba sumergida en una profunda crisis gracias a las intenciones separatistas de los adversarios del Libertador, quienes propiciaron la desintegración de la gran nación; los intereses de las oligarquías caraqueña y bogotana", pero no menciona por ningún lado la injerencia norteamericana. Es decir, no se identifica al verdadero enemigo.

Ahora bien, esta falla obedece a un problema de estricto orden epistémico. A pesar de las referencias bibliográficas de historiadores y escritores mundialmente reconocidos, además de la importantísima producción material del Centro Nacional de Estudios Históricos de Venezuela y el Centro de Estudios Simón Bolívar, no se ha logrado desmontar el andamiaje de paradigma que acompaña la manipulación, el secuestro y la tergiversación del legado de Bolívar.

El historiador cubano Francisco Pividal en su obra "Bolívar. Precursor del Pensamiento Antimperialista" (2006, p. 175), al referirse al contexto de la lucha de Bolívar contra el expansionismo estadounidense, lo define de la forma más precisa: "Dos concepciones tendrían que enfrentarse en el terreno ideológico y político y que la tendencia expansionista y hegemónica de los Estados Unidos habría de encontrar su contra-partida en el ideal bolivariano".

Pero mucho antes, en su discurso de instalación del Congreso de Angostura (1819), el Libertador dedica cinco párrafos a los Estados Unidos, en donde deja bien claro la inconveniencia de adoptar su modelo constitucional, al decirnos: "sea lo que fuere de este gobierno con respecto a la nación norteamericana, debo decir, que ni remotamente ha entrado en mi la idea asimilar la situación y naturaleza de los Estados tan distintos como el inglés americano y el americano español". Para no dejar lugar a dudas, asienta de manera categórica que resulta "difícil adaptar en Venezuela las leyes de Norteamérica" y puntualiza "¡He aquí el Código que debíamos consultar, y no el de Washington!". Fue la única constitución en el continente que no admitió la visión política norteamericana en su contenido.

Por lo tanto, al reflexionar sobre los 30 años de este movimiento insurgente bolivariano, lo primero a tomar en cuenta, es que existe una revolución permanente y comprendida en el marco histórico de la Era Bicentenario 2022–2030, siendo sumamente fundamental para comprender la dimensión de la lucha que hoy estamos librando, bajo la inspiración y orientación de la Doctrina Bolivariana.

Con el propósito de romper con el esquema condicionante, se propone para su estudio y comprensión, un proceso histórico comprendido en cinco fases que marcan esta lucha antagónica, considerados como unos verdaderos cismas de la geopolítica continental y global, como lo son: I FASE: Bolívar contra el expansionismo estadounidense (1822-1830), II FASE: El falso culto a Bolívar para legitimar al Estado Liberal Burgués (1830-1900), III FASE: El proyecto de la Gran Colombia contra el avance imperial en el Caribe (1900-1908), IV FASE: El Secuestro y tergiversación del Ideario de Bolívar (1908-1998) y V FASE: La batalla crucial entre Revolución Bolivariana y el Imperialismo norteamericano (1998-2022).

Debemos reiterar que, si hemos avanzado en la batalla por la descolonización del pensamiento y la memoria, si no el propio jefe del imperio norteamericano, el presidente Barack Obama, no hubiera manifestado en la VII Cumbre de las Américas, realizada en 2015 en Panamá, que “la historia ya no es necesaria, para qué volver al pasado”. Sin embargo, a esta treta responde la presidenta de Argentina Cristina Fernández de Kirchner, ese 11 de abril de 2015, lo siguiente: “hay que estudiar la historia y ver lo que hizo su dirigencia. Su dirigencia no fueron las élites que gobernaron nuestros países...Entonces, la historia es importante, porque la historia nos explica por qué unos somos una cosa y otros son otra...No le tengamos miedo a la historia, no le tengamos miedo a las ideologías...Entonces, aprendamos de la historia, defendamos nuestras ideas y, fundamentalmente, entendamos que estamos ante un mundo diferente con nuevos desafíos que exige un nuevo marco teórico para entenderlo”. (Ibídem. Cristina Fernández. 2015).

Lo cierto es que la rebelión cívico-militar del 4 de febrero de 1992, provocó el más grande de los desencadenantes históricos en la lucha antagónica del Bolivarianismo contra la doctrina Monroe. Para una mejor comprensión de esas cinco fases planteadas, podemos sintetizar este largo proceso en tres momentos: en el primero, que es el enfrentamiento contra el expansionismo norteamericano, se desata la furia antibolivariana (1822-1830). En el segundo, tras el auge de la Liga Antimperialista de las Américas en 1924-1925, creada en México e inspirada en el legado del Libertador, se instaura la doctrina estadounidense del Panamericanismo y ocurre el más grotesco secuestro y tergiversación de su ideario (1927-1998). En el tercero, Chávez comienza la batalla más crucial por la recuperación de su proyecto político, al decirle al país que “asumía la responsabilidad del movimiento militar bolivariano” (1998-2022).

Sin embargo, desde la Historia Insurgente tenemos un gran desafío. La batalla por la recuperación del legado bolivariano, no solo se define en el campo intelectual y político, debemos hacer énfasis en el terreno comunicacional y pedagógico. Como bien se ha descrito, en ninguno de los períodos se menciona el nombre de los Estados Unidos. Nos podremos imaginar la carga poderosísima que pesa sobre un gran sector de la población dominada por la incredulidad y el escepticismo en esta etapa tan decisiva, en la cual se aferran a negar la responsabilidad del gobierno norteamericano en esta coyuntura.

El antibolivarianismo tarifado y el bolivarianismo camuflado de la derecha, hoy se encuentra en una disyuntiva. El primero apela a las fichas de la intelectualidad a su servicio para desatar el más feroz de los ataques e infamias contra Bolívar, mientras que el segundo, insiste y se empeña seguir usando su nombre y mancillando su honor, al invocarlo para propósitos imperialistas.

Después de haber enfrentado a lo largo de la historia los movimientos insurgentes inspirados por la doctrina bolivariana, como el 4 de febrero, la burguesía y el imperialismo pretenden aun, secuestrar sus ideales. Ignoran

que la sociedad haya alcanzado un alto nivel político y una conciencia bolivariana. Se les olvida que fueron ellos quienes prohibieron en 1968 el estudio de su pensamiento político, e hicieron que Chávez se viera en la obligación de cambiar el nombre del movimiento MBR-200 por MVR en abril de 1997 para poder ir a la contienda electoral de 1998, donde finalmente los derrota y se produce el viraje histórico que hoy nos encuentra.

Su testimonio acerca de la orientación filosófica de su lucha también se verá reflejado en varias de sus intervenciones. En Los Cuentos del Arañero diría "En verdad, la del 4 de febrero es la más grande rebelión militar de toda la historia venezolana, de su tipo, pues. Los golpes de Estado que aquí habían dado eran generalmente de un grupito, una cúpula, y esto fue una rebelión desde abajo".

En el Poliedro de Caracas, el 4 de febrero de 2003, Chávez manifiesta que "fue una rebelión moral, una rebelión de dignidad (...). No fuimos nosotros los hombres del 4 de febrero apoyados por estas cúpulas, por 'los amos del valle' o por los dueños de las televisoras y de los grandes medios de comunicación". Por eso se denomina la "Rebelión Cívico-Militar de la Dignidad Nacional".

No obstante, debemos tomar en cuenta lo señalado por Francisco Pividal (2006, p. 181), al referirse a la fase de la lucha de Bolívar contra el expansionismo yanqui, al decir que "en la misma medida que avanzaba el ideal bolivariano de unidad para la defensa frente a los peligros comunes foráneos, arreciaba la embestida de los Estados Unidos para evitar que esa unidad se concretara."

No por casualidad, el presidente brasileiro Jair Bolsonaro, confiesa en el Foro Económico Mundial de Davos, a un día de la auto-proclamación de Guaidó, el 22 de enero de 2019: "no queremos una América bolivariana". Algo perfectamente alineado y bajo las directrices del mayor enemigo de Bolívar y Chávez, los Estados Unidos.

Ese es el trasfondo de la lucha antagónica entre el Bolivarianismo y la doctrina Monroe, la cual encuentra el 4 de febrero de 1992, su punto de inflexión más determinante. Pero como diría en 1829 el maestro Simón Rodríguez, en su defensa: "demos el debate con el pueblo".



4 DE FEBRERO: DÍA DE LA DIGNIDAD NACIONAL ¡POR AHORA Y PARA SIEMPRE!

“Claro que valió la pena, tomar un fusil y salir a la medianoche a buscar un camino. No había otra alternativa, no teníamos otra salida. Vean los resultados, preguntémosnos todos, esa pregunta que es muy popular: ¿qué pasaría en Venezuela hoy si no hubiese ocurrido el cuatro de febrero de 1992? Yo tengo una hipótesis, yo tengo una creencia: si no hubiese ocurrido la rebelión militar, popular, apoyada por el pueblo del cuatro de febrero, yo creo que aquí Venezuela hubiese entrado en una guerra civil hace varios años, porque no hay mal que dure 100 años ni pueblo que lo resista. Gracias a Dios ocurrió el cuatro de febrero y evitó tragedias mucho mayores a nuestro pueblo”

COMANDANTE SUPREMO HUGO CHÁVEZ

El valiente e intrépido Comandante Hugo Chávez, irrumpe en nuestra historia junto a un puñado de jóvenes oficiales y soldados patriotas, años de fragua de un poderoso movimiento en el seno de las fuerzas armadas le anteceden, audazmente cimentado en las profundas raíces del pensamiento Bolivariano, Robinsoniano y Zamorista, lo más granado del componente castrense reivindicando la necesidad de refundar la Patria y hacer justicia. Insurgien en armas contra el oprobio decadente del puntofijismo, responsable de reducirnos a la deshonrosa condición de protectorado yanqui.

Nuestramérica subyugada y sometida por el imperialismo, era el campo de experimentación de la política impuesta por el neoliberalismo, ensayada durante años, soportada en dictaduras militares o en la farsa democracia representativa, de la cual Venezuela era “ejemplo”, claro está, los desaparecidos, torturados y asesinados, no copaban las páginas de los pasquines al servicio de la dominación. Era el momento del desmontaje del Estado de Bienestar de la socialdemocracia en Europa, continuando en la línea de Thatcher y Reagan. El clima de la guerra fría, heredero del nauseabundo macarthismo, abonaba el camino a disparates teóricos como el del fin de la historia, cacareado por el iracundo Francis Fukuyama, pregonando el cese de las ideologías.

Corría el tiempo del consenso de Washington, la unipolaridad globalizadora. Nuestro país empobrecido, sometido a indignantes condiciones de precariedad, la gran mayoría del pueblo en la miseria, las elites del bipartidismo atragantadas de rentismo, en una alternancia criminal para compartir el botín, sostenidas en el poder mediante el aparato represivo del Estado. Carlos Andrés Pérez, recién coronado, desinfló los anhelos de reedición de la Venezuela saudita, asumiendo el mandato del FMI, llevándonos a la cruenta jornada conocida como el Caracazo, masacró miles de compatriotas impunemente.

El movimiento cívico militar MBR-200, reivindicador de nuestra tradición heroica, bajo la conducción y liderazgo del Comandante Chávez, protagoniza la quijotesca Operación Militar Zamora, contra el corrupto gobierno de Carlos Andrés Pérez, representa un punto de inflexión en la historia del país, la primera revolución del siglo XXI se avistaba, constituye una campanada anunciante del nuevo tiempo, principal catalizador de un cambio de época, desencadenante histórico de una transformación social refundadora de la República.

El propio Comandante Chávez le asumió como continuum de nuestro pasado rebelde y libertario: “Ya era historia conocida, las insurgencias militares de signo patriótico y revolucionario, El Carupanazo, El Porteñazo y la sexta década del siglo pasado abrieron una brecha histórica, y a pesar de que ambas rebeliones fueron sofocadas brutalmente por la democracia burguesa, había quedado el surco para la semilla, de allí venimos nosotras y nosotros y desde más atrás desde la Resistencia Indígena, desde las rebeliones de los esclavos, desde Chirinos, Gual y España, Miranda, Bolívar, Sucre, Zamora, Cipriano Castro”.

Allí, su profunda carga identitaria, espiritual, moral e histórica que nos acompaña diariamente al enfrentar la guerra total del imperialismo contra nuestro pueblo, su bloqueo criminal y demás amenazas, bien indicó nuestro Comandante Chávez: “Hay fechas en las que todo el caudal de la historia se revela y marca el rumbo nuevo de los pueblos; hay fechas que signan y despejan, que se convierten en compromiso y señalamiento de un destino que tiene que acontecer para calibrar el pasado y ver con más claridad el horizonte libertario, así fue el glorioso 4 de febrero de 1992”.

En medio de aquella oscurana, el país todo atestiguó un liderazgo que asumía públicamente la responsabilidad del movimiento militar bolivariano, presagiando nuevos rumbos y un futuro mejor, aquellos segundos, provocaron un sentimiento: “Ese es el hombre”, convicción que fue agigantándose en el alma popular, su por ahora, insuflaba esperanza a toda la nación, que de pronto se reencontraba con su esencia rebelde. Los símbolos, hicieron cuerpo en el sentir de la gente, la calles se llenó de boinas rojas y brazaletes tricolores, las banderas se izaban con orgullo y hasta los muchachitos eran vestidos de Comandante. La moral patria se reavivó en el fuego sagrado.

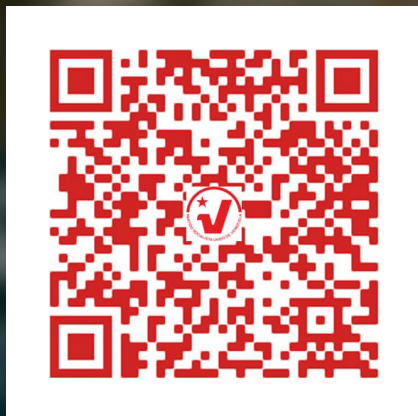
“Fue un grito de independencia nacional, soberanía, dignidad, rebeldía, de los humildes, de los explotados de siempre. Aquí hubo dignidad, honor militar y nuevamente se plantó la bandera de Bolívar, ya que marcó la resurrección del Libertador, de su imagen, de su proyecto, de su rostro, de su fuerza, de la simbología nacional, del escudo y del Himno Nacional”.

PRESIDENTE NICOLÁS MADURO MOROS,
4 de febrero de 2020.

LECTURA PARA LA BATALLA DE IDEAS

LINK PARA DESCARGA:

<https://drive.google.com/file/d/1pjExA8FcDQaKvF2ZghvchXOd0l4N8skd/view?usp=sharing>



 Tweet

 **Nicolás Maduro**
@NicolasMaduro

¡Venezuela! Les comparto un libro de la escritora Geraldina Colotti, “Después de Chávez, cómo nacen las banderas”. Una obra que exalta el proceso Revolucionario que inició nuestro Comandante Eterno, de la mano del Pueblo venezolano. ¡Lo Recomiendo!

Geraldina Colotti



Después de Chávez
Cómo nacen las banderas

Fundación Editorial  elperroylarana 

9:29 AM · Jan 27, 2022 · Twitter for Android

1,871 Retweets 85 Quote Tweets 1,509 Likes

DESPUÉS DE CHÁVEZ, CÓMO NACEN LAS BANDERAS

Geraldina Colotti



El pasado 27 de enero en su cuenta Twitter, el presidente Nicolás Maduro, resalta: " ¡Venezuela! Les comparto un libro de la escritora Geraldina Colotti, "Después de Chávez, cómo nacen las banderas". Una obra que exalta el proceso Revolucionario que inició nuestro Comandante Eterno, de la mano del Pueblo venezolano. ¡Lo Recomiendo!"

Su autora es la periodista italiana y corresponsal de Le Monde Diplomatique y en su contenido un compendio donde recoge las voces del pueblo venezolano comprometido con la Revolución Bolivariana y el legado del comandante Hugo Chávez.

Destaca Leonardo Ojeda (2018, p. 1) que "la obra muestra un retrato de esa compleja y hermosa obra humana de la Revolución Bolivariana a través de los rostros y voces de un conjunto de venezolanos que son invisibilizados por los grandes medios

de comunicación y en su relato dan la respuesta de porqué, después de las más duras pruebas y agresiones, aquí está de pie el pueblo bolivariano".

La misma autora señala que "el libro muestra la resistencia del pueblo venezolano por mantener su soberanía e independencia, así como refleja el apoyo que tiene la Venezuela socialista, a pesar de los ataques injerencistas e intervencionismo del imperialismo".

Enfatizó además que "con esta obra se puede crear los nexos necesarios para mantener firme la lucha contra los ejes imperiales, que pretenden acabar con los países que buscan su independencia y fortalecer la autodeterminación de los pueblos. Embajada".

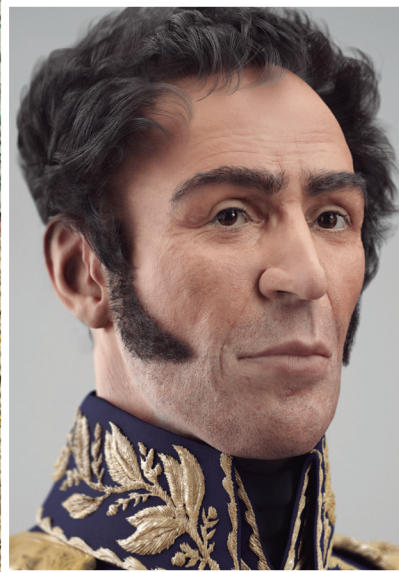
Pero, dejemos que sea Valerio Evangelisti, quien hace una extraordinaria radiografía del valioso contenido, al decirnos que "Geraldina Colotti, lo explica en los detalles y con abundancia de ejemplos. Venezuela es una blasfemia, en el cuadro geopolítico actual. Aunque entre miles de dificultades, destina el 70% de sus propios recursos a las clases pobres o desfavorecidas. Desmantela las barracas construyendo y asignando casas populares amuebladas, incluyendo electrodomésticos (dos millones de apartamentos, hasta hoy).

Agrega Evangelisti, que Geraldina Colotti explora las instancias de base, extraestatales, de la revolución venezolana, ya que después de leído el texto "es difícil entender la indiferencia, la desconfianza, o además la hostilidad, de una parte de la izquierda italiana más o menos extrema, frente al experimento venezolano, chavista o post-chavista. Hay quien lo acusa de apaciguamiento (!), quien de autoritarismo. Pasos por algunos renegados de allá abajo, que con tal de derrocar el odiado "régimen" están listos a aliarse a la extrema derecha (los "sociólogos" Nicmer Evans, Antonio Vivas Santana, etc.), pero es verdaderamente paradójico que la condena venga de ciertos "trotskistas" italianos (no todos, por fortuna). No resulta que Lenin y Trotski fueran grandes partidarios de la democracia formal".

Acota que "aparte de estas manchas de fanjas al margen, sería oportuno que la izquierda italiana antagonista y anticapitalista (no hay una sin la otra, por definición) prestara atención a lo que ocurre en América Latina, y en sobre todo en Venezuela. A precio de una durísima lucha de clases, se desafía el imperialismo a rostro descubierto".

Finaliza diciendo que "el libro fundamental de Geraldina Colotti es una guía de viaje, pero también una sugerencia de acción".

SOUTH AMERICA.



ERA BICENTENARIA 2022 / 2030

A DOSCIENTOS AÑOS DEL PRIMER TRATADO DE UNIÓN, LIGA Y CONFEDERACIÓN PERPETUA DE LA CAMPAÑA DEL SUR

Por: **William García**

Decano del Centro de Altos Estudios e Investigación Bolivariano del PSUV en Cojedes (CEIBA).



La visión epopéyica de la historiografía tradicional solo se ha dedicado a narrar batallas de la gesta independentista, limitando la comprensión de una campaña tan trascendental, como la Campaña del Sur, la cual se encontraba para 1822 en un momento cumbre. Bolívar y el ejército Libertador eran en centro de gravedad de esta coyuntura hemisférica. Su gran liderazgo y proyección en la región, lo ubicaban como el hombre donde convergen todas las acciones, estrategias y decisiones de los movimientos levantados contra el imperio español en el continente.

Su visión emancipadora americana no le da tregua ni descanso. Hacía poco que había librado la espléndida victoria de Carabobo, cuando el 23 de agosto de 1821, se dirige desde Trujillo a San Martín para expresarle "Mi primer pensamiento en el campo de Carabobo, cuando vi mi patria libre, fue V.E. el Perú y su ejército libertador. Al contemplar que ya ningún obstáculo se oponía que yo volase a extender mis brazos al libertador de la América

del Sur, el gozo colmó mis pensamientos, V.E. debe crearme: después del bien de Colombia. Nada me ocupa tanto como el éxito de las armas de V.E." (Acosta Saignes. Bolívar. Acción y utopía dl hombre de las dificultades. 2007, p. 289).

De manera casi simultánea, un mes antes, el 28 de julio de 1821 se había proclamado la independencia del Perú, y de inmediato el general San Martín emite el Decreto de 3 de agosto, que creaba tres ministerios, el primero de los cuales era el Ministerio de Estado y Relaciones Exteriores, encargándose del mismo a Juan García del Río, convirtiéndose así en el primer canciller del Perú" (Fabián Novak y Sandra Namihas. El Bicentenario de la política exterior peruana y su proyección en un mundo de cambios. Lima, 2020, p. 17).

Como podemos ver, lo planes de la Campaña del Sur no eran solo militares, sino que marchaban en concordancia con la acción diplomática. "Apoyado en el doble prestigio de una república floreciente y

su ejército victorioso, Bolívar pone las bases de la integración hispanoamericana mediante una red de tratados bilaterales de “unión, liga y confederación perpetua”. Para lograr ese cometido, envía a Miguel de Santamaría a México (que aún englobaba a Centroamérica) y a Joaquín Mosquera a Perú, Chile y Buenos Aires. El nombramiento de estos ministros sucede los días 10 y 11 de octubre de 1821” (Germán A. de la Reza. El intento de integración de Santo Domingo a la Gran Colombia (1821-1822). En <http://www.scielo.org.mx>. México sep./dic. 2015, p. 9).

Las instrucciones redactadas por el ministro Pedro Gual son a partir del plan bolivariano, y señalan que la confederación no debe formarse simplemente sobre los principios de una alianza ordinaria para la ofensa y defensa, sino que debe ser mucho más estrecha que la que se ha formado últimamente en Europa contra las libertades de los pueblos. Es necesario que la nuestra sea una sociedad de naciones hermanas...unidas, fuertes y poderosas para sostenerse contra las agresiones del poder extranjero.” (Ibídem. Germán A. de la Reza. 2015, p. 9).

Entre Joaquín Mosquera, diplomático por la República de Colombia y Bernardo Monteagudo, en calidad de Canciller del Perú, se firmaron el 6 de julio de 1822, dos tratados que incorporaban casi literalmente las cláusulas de los proyectos redactados por don Pedro Gual. En el artículo primero del Tratado principal, suscrito en Lima, se decía: “1 ° La República de Colombia y el Estado del Perú se unen, ligan y confederan desde ahora para siempre en paz y en guerra, para sostener con su influjo y fuerzas marítimas y terrestres, en cuanto lo permitan las circunstancias, su independencia de la nación española y de cualquier otra dominación extranjera” (Francisco Pividal. Bolívar. Pensamiento precursor del Antimperialismo. Caracas. 2006, p. 194 - 195).

Agrega Pividal (2006, p. 195- 196) que “los temas que fueron material de controversia en las negociaciones de Lima se concretaron al reconocimiento del *uti possidetis juris*, reconocimiento que el gobierno peruano no deseaba garantizar en el caso de sus

fronteras en Colombia –y que Mosquera convino en dejar pendiente para ocasión más propicia-, y a la exigencia hecha por Monteagudo de que se estableciera la obligación para las partes de ayudarse militarmente en el caso de conspiraciones, conjuras o motines internos. Esta solicitud, aceptada por Mosquera en una de las cláusulas del Tratado principal”

Ante todo, este tratado marca un hito en las relaciones bilaterales para lucha contra el enemigo, ya que fue esta la base para que el Congreso peruano solicitara la ayuda a Bolívar en el momento que la situación política del Perú se complica y se debilita militarmente. Las fuerzas del ejército Libertador de la República de Colombia, en combinación con las tropas chilenas, argentinas y peruana derrotan al último bastión realista en territorio sudamericano en las batallas de Junín y Ayacucho,

Es precisamente en Lima en donde Bolívar anuncia el 7 de diciembre de 1824, la convocatoria del Congreso de Panamá para 1826, entre otras palabras, expone: es tiempo ya de que los intereses y relaciones que unen entre sí a las Repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos Gobiernos”.

Queda sellada para la historia del continente, la visión integracionista del Libertador expresar lo siguiente: “Profundamente penetrado de estas ideas invité en ochocientos veintidós como Presidente de la República de Colombia, a los Gobiernos de México, Perú, Chile y Buenos Aires, para que formásemos una Confederación y reuniésemos en el Istmo de Panamá u otro punto elegible a pluralidad, una Asamblea de Plenipotenciarios de cada Estado,” (Liévano Aguirre 2006, 201.)

De La Reza (2015, p. 19) agrega que se comienzan a establecer relaciones diplomáticas entre sí, y a coordinar esfuerzos en pro del objetivo común de derrotar militarmente a España. Muestra contundente de ello son los Tratados de Unión, Liga y Confederación Perpetua que desde 1822 y hasta 1826 la República de Colombia firmó con

Perú, México, Chile, Centroamérica y el Río de la Plata. Todo esto bajo la atenta mirada de Estados Unidos.

Pero bien se pregunta Carlos Oliva Campos en su obra "Estados Unidos - América Latina y El Caribe: entre el Panamericanismo Hegemónico y la Integración Independiente. (1977, p. 236), si será "de interés para Estados Unidos la integración latinoamericana y caribeña? Al respecto responde que "las políticas de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe es la imposición de un sistema de dominación hemisférica".

Esto lo confirma el mismo historiador al develar que "en 1820, el entonces Secretario de Estado Henry Clay, en una intervención en la Cámara de Representantes del Congreso estadounidense, llamó a "crear un sistema en el que los Estados Unidos deben ser el centro y toda Sudamérica estaría junto a nosotros [...1 Rompamos esos lazos políticos y económicos. Coloquemos a nuestro país a cabeza del sistema americano".

Pese a esto "los diplomáticos colombianos se abstendrían de negociar tratados de comercio que no tuvieran por base "la igualdad" en cuanto fuere posible y "la reciprocidad más estricta" (Daniel Gutiérrez Ardila. 2017, p. 3).

Sin embargo, "la consecuencia y coherencia existentes entre el pensamiento y la acción en la política exterior estadounidense son las que afirman la vigencia de las ideas de los llamados "padres fundadores" de la nación norteamericana y otros contemporáneos, imbuidos todos por el sentimiento de la "nación elegida". Bajo ese paradigma, se construyó una visión de las relaciones interamericanas basada en argumentos filosóficos, religiosos, étnicos, culturales, económicos y políticos, que establecieron desde sus orígenes postulados de asimetría, desigualdad y subordinación de América Latina y el Caribe con respecto a Estados Unidos" (Ibidem Carlos Oliva Campos, p. 236).

Acota Carlos Oliva Campos (1977, p. 237) que "dichos postulados fueron ideológicamente

interpretados en la llamada idea de Destino Manifiesto, que en esencia afirma que "la divina providencia ha escogido y conducido especialmente al pueblo norteamericano para desarrollar un tipo más elevado de libertad y civilización, que el que otro país haya jamás alcanzado"

Como podemos ver, dos concepciones diametralmente opuestas, chocan. Mientras se va gestando la fundamentación de la doctrina política integracionista bolivariana, pero el cuarto presidente estadounidense declara, en referencia a la proyectada unión del Libertador de las repúblicas hispanoamericanas, Simón Bolívar, el presidente estadounidense John Quincy Adams: "Nosotros, con esa alianza saldríamos perdiendo, pues qué quedará de la independencia, que no sea solamente la palabra, en caso que las cuestiones de la paz y la guerra no se determinen ya por el Congreso de los Estados Unidos sino por una gran confederación en la que Estados Unidos posea solamente un voto". (Ibidem Carlos Oliva Campos, p. 239).

Enefecto, "el Departamento de Estado de los Estados Unidos envió urgentemente sendas instrucciones a sus agentes diplomáticos en Hispanoamérica para que impidieran la constitución del Cuerpo Anfictiónico o Asamblea de Plenipotenciarios, cuyo parto se aproximaba ineluctablemente" (Francisco Pivald. 2006, p. 180).

Los gringos no cesaron su empeño en boicotear la unidad de los pueblos hispanoamericanos. Otro documento revelará que dos años más tarde, William Tudor, cónsul del gobierno norteamericano ante el Gobierno del Perú, le comunica el 3 de febrero de 1827 desde Lima a Henry Clay, Secretario de Estado de los Estados Unidos "La esperanza de que los proyectos de Bolívar están ahora efectivamente destruidos, es una de las más consoladoras noticias. ¡Los Estados Unidos se ven aliviados de un enemigo peligroso en el futuro! (Francisco Pivald. 2006, p. 193).

En esa fase expansionista de los Estados Unidos, el proyecto bolivariano es el único contrapeso continental y si bien la traición de Santander fue determinante, la plataforma operacional desde

donde se dirige la injerencia gringa para controlar las marionetas, no es Bogotá, sino Lima.

Señala Nelson Chávez Herrera en el libro "Bolívar contra Bolívar" (2019, p. 9) que "la campaña de difamación contra Bolívar puede indagarse en la prensa argentina, chilena, inglesa, francesa, estadounidense, peruana, neogranadina, venezolana. Era la guerra mediática desatada contra la unidad de la naciente República de Colombia y contra el Proyecto de la Confederación Americana propuesto por el Libertador".

Sostiene el mencionado historiador (2019, p. 13) que Simón "Rodríguez desenmascara los discursos de una clase social que, en defensa de sus prejuicios e intereses, ataca la persona del Libertador buscando dar muerte a un proyecto republicano y de confederación continental cuyos alcances ni siquiera entendían".

Conforme a lo que enfrenta el reconocido maestro en su obra "En defensa de Bolívar" (1830, p. 23), decía la oligarquía antibolivariana que Bolívar "entró en el Perú sin ser llamado, que al entrar no se presentó a pedir órdenes de la autoridad Suprema, que vino a usurpar, a los hijos del país, la gloria de su independencia, que agotó el tesoro público del Perú para enriquecer a Colombia, que puso en los primeros puestos Realistas en lugar de Republicanos, que anarquizó al Perú, y después a Colombia, para hacerse necesario, que es un monstruo y que de todo esto es testigo el mundo entero".

Responde Nelson Chávez (2019, p. 18) al citar a Rodríguez que "fue el Congreso del Perú el que solicitó al Libertador encargarse de la dirección general del Ejército, otorgó la suprema autoridad militar, la dirección de la República".

El injerencismo norteamericano fue de tal manera que "Tudor no solo era el cónsul de los Estados Unidos en Lima, sino el Jefe del Estado Mayor del Ejército Peruano, puesto que los oficiales, como Elizalde, le informaban de lo que habían hecho y de lo que pensaban hacer" (Francisco Pividal. 2006, p. 196).

Una revolución que surge en Venezuela, retoma de nuevo el proyecto del Libertador Simón Bolívar, pero encontrará al mismo enemigo de hace doscientos años. Son grandes los esfuerzos del Comandante Hugo Chávez, líder de la Revolución Bolivariana, por construir el proyecto integracionista ideado por el Libertador. Fue así como enfrentándose a la diplomacia injerencista de los Estados Unidos, llamó a los pueblos de América a la unidad, gestando un serie de instancias regionales como el ALBA, la CELAC, UNASUR, entre otros, y creando un correlación de fuerzas, contra el hegemon imperial, jamás vista, que apunta al equilibrio de la región, a la soberanía y autodeterminación del pueblos.

Con Ollanta Humala, se tenía una promesa integracionista que terminó en un fiasco, ya que a pesar de su discurso de ataque al neoliberalismo y su proyecto de la gran transformación, terminó como José La Mar y Manuel Vidaurre, plegándose a los designios de la diplomacia norteamericana.

Bien lo destaca la página de TeleSUR al decir que "Cuando Ollanta Humala llegó al poder en 2011 como líder del Partido Nacionalista Peruano generó expectativas en Latinoamérica. Se creía que con su mandato se pondría fin a la derecha de ese país (neoliberal y pro-EE.UU.), y la izquierda de la región tendría un nuevo aliado", pero todo terminó en un fiasco.

Lo que viene posteriormente fue la reedición de Perú como la plataforma en la fase de la lucha contra el expansionismo estadounidense. Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018), retira a su representante en Caracas en marzo de 2017 y expulsa al venezolano en agosto de ese año, redoblando el ataque sistemático al gobierno de Venezuela, al crear el Grupo de Lima, una treta desestabilizadora, dirigida desde Washington, la cual sigue Martín Vizcarra.

Pero el imperialismo y la burguesía reciben en 2021 un golpe del pueblo peruano, al triunfar la izquierda en la nación y con la llegada del Pedro Castillo a la primera magistratura del país.

A doscientos años del primer acuerdo bilateral firmado el 6 de julio de 1822 y de la traición a Bolívar, se vendría una nueva fase en las relaciones políticas y diplomáticas entre los gobiernos de la República del Perú y la República Bolivariana de Venezuela, al formalizar la instalación de sus respectivos embajadores, con lo cual se le da una dura derrota a la hostilidad que significó el denominado y ya extinto Grupo de Lima.

El 21 de septiembre de 2021 constituye un día histórico en las relaciones bilaterales de estos pueblos bolivarianos, el embajador de Perú ante la OEA, Harold Forsyth, ratifica la extinción del Grupo de Lima.

En ese sentido, en septiembre de 2021, autoridades de la administración de Pedro Castillo, en Perú, recibieron las credenciales del nuevo embajador extraordinario y plenipotenciario de Venezuela en ese país, Alexander Yánez Deleuze. El diplomático fue recibido por el canciller peruano, Oscar Maurtua de Romaña. Igualmente lo hace el presidente Nicolás Maduro.

A close-up, high-angle portrait of a middle-aged man with a thoughtful expression. He is resting his chin on his hand, looking slightly to the left. The background is a solid blue color. The text 'CHÁVEZ HOY' is overlaid in the bottom left corner in a bold, white, sans-serif font.

CHÁVEZ HOY

Intervención Parcial del Comandante Presidente Hugo Chávez durante desfile cívico militar con motivo de la celebración del XX aniversario de la Rebelión Bolivariana del 4-F y Día de la Dignidad. Paseo Monumental de Los Próceres, Fuerte Tiuna, Caracas, Municipio Libertador, Distrito Capital, Venezuela. 04/02/2012.

(...)

Después de eso aquí estamos hoy: 4 de febrero 2012, doscientos años después, veinte años después, la historia retorna y se convierte en hoy y se convierte en mañana, la Patria grande, liberada, unida y socialista, con soldados... con soldados como los miles y miles de soldados patriotas y revolucionarios que aquí están en Venezuela junto al pueblo, y en toda esta tierra. Fíjese general, usted lo sabe, pero como usted es un valiente a usted no le importa nada. Ha dicho, ¿cuántos hombres tienen en formación allí, y mujeres? Ha dicho usted antiimperialistas. Ha dicho usted revolucionarios. Ha dicho usted bolivarianos. Ha dicho usted socialistas y ha dicho chavistas. Ya usted sabe que lo van a crucificar allá.

Los crucificadores de oficio, pero que no terminan crucificando a nadie, ellos son los que están liquidados; ellos se molestan mucho cuando oyen la verdad. Se molestan mucho porque ellos quisieran tener los generales del 11 de abril de 2002 que traicionaron al pueblo y nos traicionaron a nosotros, la confianza que en ellos pusimos. Usted recuerda, la oligarquía venezolana quisiera tener generales como los que se fueron a Plaza Altamira aquel año 2002, esos generales más nunca volverán a existir en Venezuela porque de ahora en adelante tendremos generales, almirantes, oficiales y tropas revolucionarios antiimperialistas, socialistas y chavistas, para que les duela más a la burguesía y al imperialismo.

(...)

Alí Primera, el gran cantor Alí Primera cantaba y lo recordamos, desde niños traemos ese canto en el alma y hasta en los huesos, en alguna de sus canciones Alí cantaba: hace 400 años que mi Patria está preñada, quién

la ayudará a parir pa' que se ponga bonita, que para la Patria (decía) que para la Patria. Pues bien un día como hoy hace 20 años parió la Patria que estaba preñada, preñada de grandeza, preñada de sueños, de esperanza, de dignidad.

El padre Bolívar ya lo había dicho, Venezuela, dijo Bolívar, nació en un vivac y así es y no sólo Venezuela la patria cubana igual nació en un vivac, la patria nicaragüense en un vivac, la patria boliviana nació en un vivac. Me comentaba el presidente compañero Evo Morales ahora mismo, que el ejército de Bolivia nació en 1810, es decir, 15 años antes de que Bolivia naciera como república y así pasó aquí, los primeros ejércitos que aquí se armaron en este valle fueron comandados por el indio Guaicaipuro y por eso tenemos que rendir tributo a nuestra raza originaria indígena de todo este continente, la Pachamama y aquí es un honor para nosotros tener al primer presidente indio de este continente a Evo Morales Ayma, de la profundidad de la tierra india de Bolivia, de los Aymara, de la Pachamama, descendiente directo de los libertadores, de los mártires de esta tierra. Por eso decía Bolívar, Venezuela nació en un vivac y en otra ocasión Bolívar dijo, fíjate Raúl este concepto: el ejército es el pueblo que puede, dijo Bolívar una vez, lo escribió, porque el ejército es el pueblo que puede, es decir en su momento era el pueblo que tenía el poder, el pueblo que podía porque estaba armado y estaba además llenándose de conciencia libertaria, un pueblo ignorante, decía Bolívar, es instrumento de su propia destrucción, Martí: se cultos para ser libres, el ejército pues dijo Bolívar, en su momento es el pueblo que puede, de allí que la patria estaba preñada, adolorida, ultrajada.

(...)

¡Bolívar, Bolívar, Bolívar! Bolívar bolivariano, ya Pablo Neruda lo había profetizado en el canto a Bolívar, despierto cada 100 años cuando despierta el pueblo y este pueblo despertó, ya había despertado en 1989 y hoy nosotros estamos obligados a recordar también a los mártires de 1989, del 27 de febrero, del 28 de febrero, el Caracazo cuando este pueblo se alzó contra aquellos gobiernos burgueses y contra el recetario y la dominación del Fondo Monetario Internacional y el Consenso de Washington.

Mira Raúl ayer estábamos revisando, antier y ayer, noticias y datos estadísticos de aquellos años, la pobreza en Venezuela después de que nuestro país y esto hay que recordarlo y hay que recordárselo sobre todo a las nuevas generaciones que no vivieron esa época de donde nosotros vinimos, hemos venido. La pobreza en un país como Venezuela, que fue exportador petrolero desde 1914, para poner un año, cualquiera de aquellos

años iniciales del siglo XX, cuando tronaban los cañones de la Primera Guerra Mundial, cuando comenzaban a tronar ya Venezuela era un gran exportador de petróleo. Y Venezuela fue el primer exportador de petróleo del mundo desde 1925 hasta 1970, de aquí se llevaron todo el petróleo que quisieron y que pudieron, y sin embargo llegamos a 1989 con 60 por ciento de pobreza, y vino "El Caracazo", y de esa pobreza general el 30 por ciento era pobreza extrema, indigencia pues, hambre, en un país inundado de riquezas, con un pueblo heroico como este pueblo, y a pesar de "El Caracazo", hay que recordarlo, sobre todo para aquellos que siguen condenándonos, no nos importa su condena, la burguesía venezolana, los que les sirvieron a la burguesía, los que se prestaron para masacrar este pueblo una y cien veces, los que nos siguen llamando golpistas.

(...)

Entonces parió la Patria, pues, un día como hoy hace 20 años. Nos tocó a nosotros, a la juventud militar, ser los parteros de aquel parto, nos tocaba a nosotros. No había más, no había más; no había más. Después del 89, a pesar de la tragedia de "El Caracazo", y los miles de muertos y la masacre, entre ellos, por cierto, uno de nuestros comandantes, uno de nuestros soldados, el Comandante Felipe Acosta, que aquí cayó en los cerros de El Valle, donde cayeron muchos venezolanos aquellos días de febrero y marzo de 1989. A pesar de la tragedia, a pesar del estremecimiento nacional, sin embargo allí están los registros de la misma prensa, y los registros oficiales, para el que quiera evaluar de manera objetiva esta historia, después de "El Caracazo" el presidente de entonces, el Gobierno de entonces dijo que no iba a cambiar el plan económico, continuaron liberando los precios, congelaron los salarios de miseria que había, le eliminaron a los trabajadores las prestaciones sociales.

(...)

Afincaron aún más las políticas de miseria, comenzaron a privatizar empresas que eran patrimonio del país, como Viasa; aceleraron la privatizaron de las empresas básicas de Guayana, la Siderúrgica, tenían listo para privatizar las empresas todas, el aluminio, el hierro, el acero.

Comenzaron y aceleraron la privatización, nada más ni nada menos que de Petróleos de Venezuela, aceleraron el proceso de desmembramiento de la Fuerza Armada Nacional, ya no teníamos ni Fuerza Armada. Ya no teníamos ni reservas internacionales, se llevaron el oro de las bóvedas del Banco Central. Se aceleró pues el saqueo de Venezuela, el hambre, la miseria y la protesta. Y para contener la protesta, por supuesto, se incrementó la represión más salvaje que se recuerde.

Mi Batallón de Paracaidistas, ese mismo que pasó por ahí desfilando, al trote, el Batallón de Paracaidistas Briceño, los paracaidistas, los batallones de infantería, los batallones de tanques, se la pasaban en la calle conteniendo a los estudiantes, a los trabajadores; hasta los ancianos. Ya no bastaba la policía ni los cuerpos represivos.

(...)

20 años después aquí estamos, no nos queda más sino afincar el paso, afinar el rumbo y seguir la marcha con nuestros muertos dentro de nosotros mismos, con los que dieron su vida por esta Revolución y la siguen dando, con el juramento aquel que viene desde el Monte Sacro, el Samán de Güere, el Roble, el Samán, el juramento de los monolitos, el juramento de la Patria pues: No daremos descanso a nuestros brazos ni reposo a nuestras almas, hasta que hayamos liberado definitivamente a la Patria del atraso, del subdesarrollo y hayamos construido en esta tierra el socialismo de la nueva era, el socialismo del siglo XXI, que es como dicen en Nicaragua también el cristianismo verdadero, la doctrina de los Aymara, de los Incas, de los Mayas, de los Aztecas, de los Caribe, el socialismo, este continente nació socialista. Como dice Eduardo Galeano: no hay nada menos foráneo en estas tierras que el socialismo, porque nuestros pueblos originarios eran socialistas y para allá es que vamos de nuevo para el socialismo, sigamos construyendo el socialismo y salvaremos al mundo del desastre del capitalismo.

Y nosotros pues los soldados... siempre con el arma al hombro y alerta como el indio allá del monumento al soldado, esa maravillosa escultura que está allí frente al patio de honor del gran artista venezolano que fue Colina, la vigilia del soldado, la vigilia del indio, siempre vigilante... siempre vigilante Rangel Silva, generales y almirantes, oficiales, comandantes de tropa, tropas profesionales, cadetes, siempre vigilantes, porque nos corresponde a nosotros junto al pueblo asegurar, seguir asegurando la independencia nacional y la construcción del socialismo.

Instituto de Altos Estudios Hugo Chávez
Fuente: www.todo Chavez en la web.gov.ve